



PRESENTACIÓN



Horacio José Almada Anderson (coord.)

Sor Juana Inés de la Cruz, el prodigio americano que nació en 1648 en la hacienda de San Miguel de Nepantla y murió en 1795 en el convento de Santa Paula en la Ciudad de México, es el tema de este *dossier*. Mucha tinta se ha derramado para estudiarla, analizarla, ensalzarla... aunque no la suficiente. Su obra excede en importancia y valor a todo lo que se ha escrito sobre ella. Sea este una invitación al lector que sirva de introducción y contexto para leerla a ella: su *Primero sueño*, sus villancicos, loas, sonetos y décimas, sus comedias, auto sacramentales y textos en prosa, su *Respuesta a sor Filotea*... en fin, su obra.

Martha Lilia Tenorio nos presenta una biografía de Sor Juana, a partir de las referencias autobiográficas de su obra y los datos que nos dan los autores que escribieron sobre ella, su obra y su vida. Un texto que debe ser leído con atención. El tema del corazón abierto y las lágrimas derramadas son las guías para el estudio de Aurora González Roldán que nos señala: "Las lágrimas en la poesía de sor Juana Inés de la Cruz no mantienen una transparencia uniforme, sino que revelan significados distintos a quien sepa reconocerlos". Natalia Menéndez reflexiona sobre el deleite a la hora de escribir, el efecto transgresor de la risa y la ironía que reflejan en la obra de sor Juana su estado creador.

Los retratos de la monja son analizados en el artículo de Luis Vélez Saldarriaga. Su representación parece dar cuenta de su dotes intelectuales y su destreza en las ciencias y las artes, más que de sus atributos físicos. La vida conventual, a la que sor Juana estuvo expuesta en su labor creativa, es analizada en el ensayo de Mauricio Trápaga Delfín.

Jorge Gutiérrez Reyna nos da cuenta de la posibilidad de la representación de los villancicos de sor Juana: "A partir de las páginas en las que andan impresos los villancicos, podemos atisbar, como a través de un vidrio empañado, la celebración religiosa de la que formaban parte: las vestimentas lujosas de los prelados, el fuego de los rituales, el teatro, las danzas".

Las representaciones del teatro de sor Juana están presentes en las siguientes páginas: Norma Lojero lleva a cabo un interesante y novedoso análisis de la comedia *Amor es más laberinto*. Emilio Méndez nos ofrece la referencia de una representación de *Los empeños de una casa* en el siglo XIX mexicano. Eugenia Revueltas, con una mirada aguda,

pone en nuestra atención la pregunta fundamental: ¿es importante la representación hoy día de la obra dramática de sor Juana?

José Luis Ibáñez nos habla de su relación íntima con la obra de la monja jerónima y nos ofrece un panorama a partir de su percepción en la segunda mitad del siglo XX. José Ramón Enríquez analiza la propuesta del auto sacramental hecha por la monja jerónima. Raquel Araujo nos introduce a su montaje y a los hilos que condujeron sus exploraciones para la puesta en escena de *Amor es más laberinto*. Héctor Fernández Padilla da cuenta de los montajes de sor Juana en Palacio Nacional, en la Ciudad de México. Mauricio Jiménez nos introduce en su obra... *Es más laberinto*, que, como nos dice: "... intenta ser un relato o una crestomatía; una biografía, una reflexión sobre el Fénix de América".

Ignacio García nos ofrece un panorama optimista sobre la recepción y percepción en España de la obra de sor Juana. Diego Alberico, Araceli Rebollo y Fernando Villa presentan su proyecto Teatro Clásico MX y nos hablan de la importancia de impulsar la representación de textos del Barroco en español, en particular de los del Siglo de Oro, cuya última representante fue sor Juana en territorio novohispano.

En la sección Estreno de Papel les ofrecemos la loa de un auto sacramental poco conocida y menos representada: loa para el auto intitulado *El mártir de san Hermenegildo*. En ella se expone de manera inequívoca la curiosidad intelectual de sor Juana y su relación con su pasado americano.

Esperamos que, como es nuestro propósito, la lectura de estos textos los lleve a la obra de sor Juana Inés de la Cruz. Su teatro requiere una mirada constante de los creadores escénicos. Su obra permanece como un acto asombroso de creatividad y de genio. Solo falta que tú, lector, la descubras, la redescubras... te acerques a ella y te sorprendas. ○

HORACIO JOSÉ ALMADA ANDERSON. Profesor de asignatura en el Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la UNAM, del que a partir de 2019 es coordinador. Fundador de la compañía independiente Espacio: Teatro, que funciona desde 1995. Se ha desempeñado desde 1983 como actor, director, profesor e investigador de teatro y ópera.